



CNDM 25/26

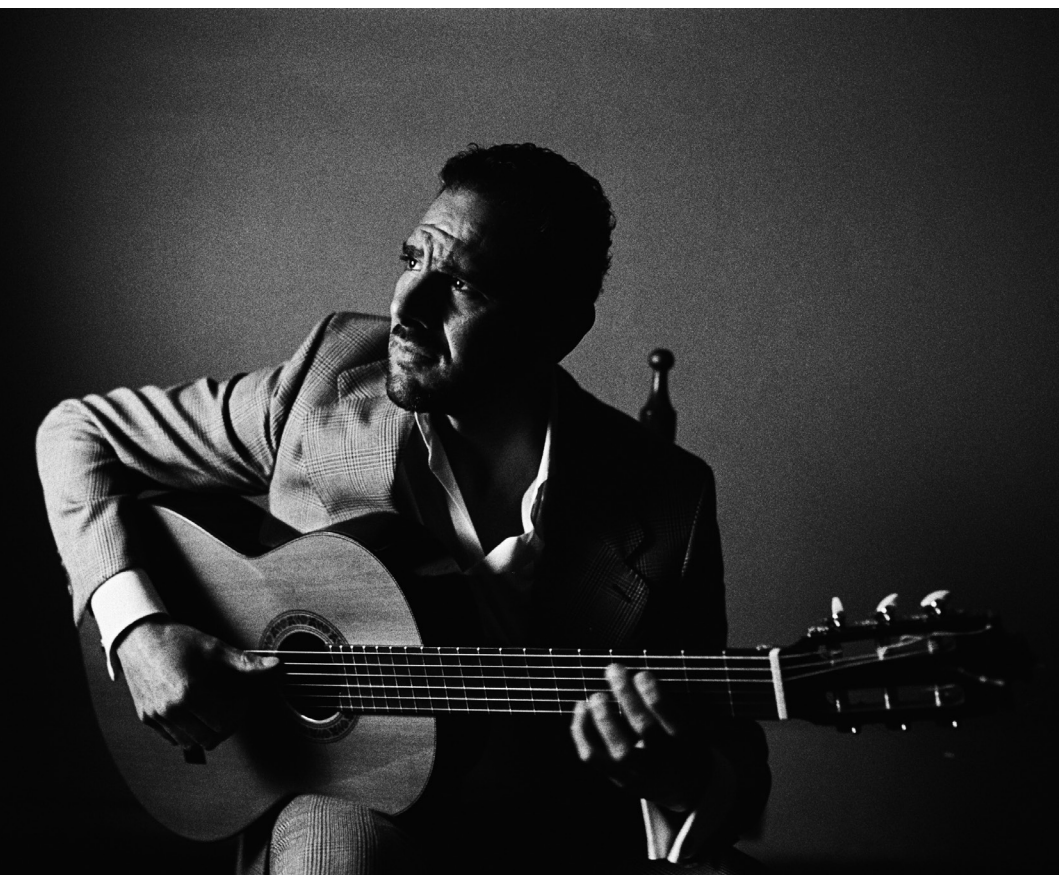
Centro Nacional de Difusión Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA
VIERNES 29/05/26 19:30 h

Diego del Morao GUITARRA

El aire llega

ANDALUCÍA FLAMENCA



El aire llega

DIEGO DEL MORAO GUITARRA

Fernando CARRASCO GUITARRA

Ané CARRASCO PERCUSIÓN

Marcos CARPIO Y PIRULO PALMAS

CON LA COLABORACIÓN ESPECIAL DE

ISRAEL FERNÁNDEZ CANTAOR

Concierto amplificado

Duración aproximada: 70 minutos sin pausa

Diego del Morao, la herencia y el don

El chico tenía querencia por la guitarra. Tampoco era demasiado extraño, lo había visto en casa, donde creció rodeado de rasgueos, falsetas y compás. Sin embargo, su padre, el guitarrista Moraíto Chico (Manuel Moreno Junquera, 1956-2011), se mostraba un tanto reacio a que su hijo mayor prosiguiera la misma carrera. Su empeño —o quizás algo más que vislumbrase— lo hizo rendirse y lo llevó adonde se formaban la mayoría de los miembros de la brillante generación de guitarristas que Jerez luce en la actualidad, la academia de Manuel Lozano Carbonero. Tras una estancia no demasiado prolongada, el maestro le dio su categórica opinión al padre, algo así como «Mira, Manuel, yo al niño le he podido enseñar a poner las manos y poco más, él viene *aprendío*».

Quizás en esa anécdota se resume la explicación de por qué, desde muy pronto, Diego del Morao (Diego Moreno Jiménez, Jerez, 1978) obtuvo una consideración singular entre los guitarristas de su generación. Era lógico lo de la herencia: es miembro en tercera generación de la dinastía fundada por su tío abuelo, la leyenda en vida que es Manuel Morao, a la que perteneció su propio abuelo, Juan y, de forma especial, su padre, el añorado Moraíto, emblema del toque y del flamenco de Jerez. Mas a ello parecía que había que sumarle aún más, un don, que lo asiste para resolver, gitana y flamencamente, cualquier problema que se le ponga por delante, ya se una difícil armonización o una frase que se resista al debido compás.

Su precoz genialidad brilló así, aun siendo adolescente, en la grabación del *Jerez, Xeres, Sherry*, de Tomasa Guerrero la Macanita, la cantaora que unos años antes lo había reclamado para acompañarla. A ella siguieron otros, que van de José Mercé a Enrique Morente o Niña Pastori, atraídos todos por su particular toque, que poseía el peso de la sonanta de su padre y aportaba el aire fresco de su joven personalidad, si bien conservaba siempre la esencia de la tierra. El acompañamiento al cante es, pues, la disciplina que ha marcado la carrera de Diego del Morao y en la que ha manifestado reconocerse de manera especial. Ello no fue óbice para que en 2010 registrara su primer y único trabajo en solitario, *Orate*, en el que, no por casualidad, acompaña el cante de invitados tan ilustres como el Cigala, Diego Carrasco o su paisano Juan de la Morena.

Desde hace más de un lustro, Diego mantiene una fértil sociedad con el cantaor Israel Fernández. Juntos han firmado álbumes tan brillantes como *Amor* (2000) o *Pura sangre* (2023) y recorrido la geografía nacional con centenares de conciertos. La presencia del cantaor se antoja, así, como un complemento natural. No será el único que suba al escenario: Fernando Carrasco en la segunda guitarra y Ané Carrasco en la percusión garantizan, con las palmas, el compás y soniquete de Jerez, que es el aire que nos traen y que, de seguro, nos va a llegar.

PROGRAMA COMPLETO DE LA TEMPORADA 26/27 E INFORMACIÓN DE
ENTRADAS Y ABONOS PRÓXIMAMENTE EN cndm.inaem.gov.es

Taquillas del Auditorio Nacional de Música y teatros del INAEM
entradasinaem.es | 910 053 765



síguenos en    

cndm.inaem.gov.es

Suscríbete a nuestro boletín

NIPO: 193-26-006-7

Imagen de portada: © Manuel Enrique González



coproducido por

